

LOS LENGUAJES INVISIBLES DEL AMOR: UNA APROXIMACIÓN AL
ENCUENTRO ERÓTICO ENTRE PERSONAS CIEGAS

CHRISTIAN GUILLERMO TREJO ORTEGA. 1100000
JAELESAÚ MIRANDA HURTADO. 1100017

ARTICULO COMO TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE
PSICÓLOGO

ASESOR DE TESIS
ELIZABETH TORRES TELLO



UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVETURA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI
2014

LOS LENGUAJES INVISIBLES DEL AMOR: UNA APROXIMACIÓN AL ENCUENTRO ERÓTICO ENTRE PERSONAS CIEGAS

Christian Guillermo Trejo Ortega
Jael Esaú Miranda Hurtado

Resumen

Este artículo describe los resultados de un proceso investigativo de carácter cualitativo realizado con 4 personas ciegas, específicamente con 2 hombres y 2 mujeres entre los 20 y 30 años de la ciudad de Santiago de Cali. Se realizaron 4 entrevistas semiestructuradas que apuntaron al desarrollo del objetivo propuesto. De esta manera la investigación tuvo como propósito determinar los recursos a través de los cuales las personas ciegas logran construir una experiencia erótica, abordando dicha construcción desde la manera como se despliegan los recursos estéticos al expresar su erotismo y al recibir las propuestas eróticas del otro. A través de este estudio, los participantes sentaron su voz para encarar algunos prejuicios que consideran que la sociedad ha adquirido frente a ellos por su condición de discapacidad, permitiéndose reposicionarse a través de sus discursos como sujetos que viven plenamente sus relaciones eróticas en ausencia de la visión. De esta forma, se pretende que este estudio genere una reflexión en la cual estos sujetos no sean percibidos y definidos por la falta; es decir, la ausencia de la vista sino como personas que se valen de un abanico de recursos amplio, diverso y enriquecido para vivir sus experiencias eróticas.

Palabras Clave: registros estéticos, ars erótica, atracción, erotismo, intimidad, sexualidad, jóvenes, amor.

Abstract

This article describes the results of a qualitative research process undertaken with 4 blind people, specifically in 2 men and 2 women between 20 and 30 years in the city of Santiago de Cali. Four semi-structured interviews were applied and targeted to the development of the purposed objective. In this way the research was to determine the resources through which blind people are able to build an erotic experience, taking such construction from the way the aesthetic resources are deployed to express eroticism and receive erotic proposals from other. Through this study, participants gave their opinions to face some prejudices that they consider society have acquired about their disability allowing through their arguments to reposition their lives as persons who live their loving relationships without the vision. Thus, this study intend to generate a reflection in which these subjects are not perceived and defined by the fault; it means, the absence of sight but as people who use a wide range of diverse and rich resources to live their erotic experiences.

Key Words: aesthetic registers, ars erotica, attraction, eroticism, privacy, sexuality, youth, love,

Introducción

Al ser la vista el sentido más valorado en la vida social de occidente, la ceguera es pensada como una anomalía y en consecuencia su ausencia es fuente de angustia al equipararla con oscuridad, encierro y soledad, hecho que en una sociedad donde priman las imágenes visuales, hace que a la persona ciega se la estigmatice y subvalore, ya que para el vidente el conocimiento del mundo y la apertura a él se da exclusivamente a través de los ojos y en consecuencia no es capaz de imaginar que esto se diera de otra forma (Rodríguez, 2013), no obstante y gracias a la plasticidad cerebral, ante la ausencia de la vista las personas invidentes pueden por ejemplo desarrollar formas de localización espacial y de percepción de movimientos fundados en su oído, de hecho en muchas personas que son ciegas congénitas hay actividad dentro de las áreas visuales de su cerebro puesto que algunas áreas de la corteza cerebral tienen la facultad de reasignarse para procesar información como sonidos o aquella proveniente del sentido del tacto, lo que demuestra entonces que el cerebro humano ante la ausencia de los estímulos visuales se vuelve sensible a estímulos internos y externos de todo tipo como por ejemplo la propia actividad autónoma corporal, las señales de otras áreas del cerebro, hasta pensamientos, recuerdos y emoción. También es de destacar que si bien el cerebro tiene esta capacidad de plasticidad ante la ausencia de un canal de información sensorial, no puede dejar de resaltarse la capacidad afectiva del ser humano que ante circunstancias complejas y

difíciles se re-inventa para dar un nuevo lugar a la estima propia y desde luego a la forma de solidificar los vínculos con otras personas.

De hecho, aunque la imagen visual del otro se ha constituido como el elemento preponderante en la capacidad de establecer encuentros y vínculos erótico-afectivos entre los seres humanos y verse atractivo físicamente se convierte en un requisito exclusivo para el encuentro de una pareja, así como también para la conservación de la relación y la estabilidad de la misma, dentro de las relaciones también entran en juego sensaciones que van más allá de lo visual, que aunque en las interacciones no se ponen de manifiesto instantáneamente, la información obtenida por estas vías (somato-sensoriales, léxico-auditivos, olfativos) gradualmente intensifica los vínculos erótico-afectivos (Literat, s.f.).

En el caso particular de las personas ciegas es importante resaltar que más allá de su discapacidad visual, ellos/as atraviesan como cualquier otro sujeto procesos de individuación en el terreno de la sexualidad, procesos que como menciona Kaplan (1996) no son una simple repetición de ninguna de las fases anteriores del desarrollo, pues son más bien procesos que durante la adolescencia invitan a recapitulaciones de la sexualidad infantil pero contenidas dentro de un marco de vicisitudes propias de la etapa del ciclo vital en la que se encuentra el sujeto. He ahí entonces la razón de la dificultad que el campo de lo erótico-afectivo confiere para su estudio, y que para esta investigación invita a una descripción y análisis del lenguaje en sus características singulares

para las personas ciegas en las que el terreno de la sexualidad supone exigencias más altas que para la población promedio.

Creencias desde la realidad del vidente

Las personas ciegas no están exentas de vivir su sexualidad con todo lo que ésta comprende, desde la forma de identificarse y definirse como un hombre o una mujer, hasta la interiorización comportamientos propios del ejercicio de la sexualidad y que están implícitos en ésta, como enamorarse, sentirse atraído, sentir placer, expresar su erotismo e igualmente sentirse erotizado por otro, eso es un asunto que es inherente a su condición como sujetos sexuados y que no se desdibuja o se limita por la ausencia de alguna facultad física o sensorial. No obstante se puede decir que en el imaginario social se ha construido una idea errónea de las personas en condición de discapacidad; se trata de una estigmatización de dicha condición, en la que se define a estas personas a partir de la falta o la carencia, que despierta y prolifera prejuicios contra esta población al encontrarse con un modelo de sujeto que se escapa del patrón de lo esperado y aceptado socialmente, dando lugar así a generalizar falsas afirmaciones de las personas en condición de discapacidad que implícitamente llevan consigo un mensaje de subestimación hacia ellos facilitando que se los perciba prejuiciosamente y de manera parcial en cuanto a sus capacidades incluso llegando al punto de pensar que éstos no poseen sexualidad (Ortega, s.f).

Al respecto Villa (2012), señala que nos encontramos ante un importante desafío y no descarta

que una vez este se logre aparecerán otros, tal como sucede en cualquier contexto o situación humana. La sociedad de hoy y en especial la población con discapacidad reclama mayor apertura y en ese sentido mayores oportunidades para ejercer su derecho inherente como seres sexuales y sexuados, pues sus elecciones ya sea de constituir una pareja (de ciegos por ejemplo) o de vivir en forma independiente con otros, ayudan a concretar un proyecto personal adulto, por lo cual se debe propender que los acompañamientos que se les brinde no sean limitados para que alimenten procesos más saludables tanto emocional como psíquicamente hablando. Estos señalamientos son compartidos por Da Silva (2012), quien retomando a Di Girolamo, explica que la afectividad es una palabra que se refiere al aspecto emocional del ser humano en relación al mundo que lo rodea y que así como cualquier persona pasa por experiencias afectivas, las personas con discapacidad experimentan sentimientos por otros de manera similar anhelando desplegar su capacidad de amar en la interacción con los demás.

Experiencia erótica

Ahora bien, en relación a la afectividad como camino para consolidar la expresión de la sexualidad quien posee una discapacidad puede expresar su afecto a través de los canales sociales disponibles de la música, el arte, la danza entre otros, ya que la expresión emocional está mediada por todo el cuerpo. Las personas con discapacidades visuales tienen una gran sensibilidad a las

expresiones musicales, estos canales de comunicación insertan a las personas con discapacidad en el mundo del coqueteo, el cortejo y la seducción, favorables para la accesibilidad a la comunicación con el otro al cual se desea, teniendo en cuenta también que la implicación afectiva para cualquier sujeto discapacitado o no, es sinónimo de madurez emocional (Da Silva, 2012).

Refiriéndose al tema de lo erótico/afectivo Da Silva (2012), manifiesta que las palabras que atañen al momento justo en el que ocurre el lenguaje del amor, conllevan a un encuentro mágico dentro de las relaciones que involucran personas con discapacidad, ya que esta jamás desconecta a dichos sujetos de su humanidad y por tanto no existe y ni siquiera es posible hacer una separación común de los sujetos con las emociones humanas como lo son el amor, el odio, el miedo, la ira y demás. Respecto al encuentro íntimo, al decir erótica o erotismo o al decir amatoria o ars amandi, se están acusando dos de los grandes conceptos esenciales e imprescindibles de las relaciones entre todo ser humano, pues la erótica es el conjunto de deseos, sensaciones, emociones y sentimientos de todo sujeto sexuado y la amatoria es el abanico de posibilidades en la expresión de gestos para la realización del encuentro con el otro, es decir, el *modus operandi* de los sujetos respecto a su deseos y sentimientos más íntimos (Martínez, 2003).

Tomando como fundamento este aspecto, Martínez (2003), señala que una base para la comprensión de la erótica o *ars amandi*, puede

basarse en el tipo de educación sexual de los sujetos, de aquella que no estuviese basada en la cópula ya que ésta sólo ofrece los temas comunes de la sexualidad como lo es el sexo centrado en los genitales, conceptos que resultan ser invariables, mientras que el conjunto de conceptos o concepciones de la sexualidad ligadas a la erótica y el *ars amandi* plantean una idea distinta de los encuentros sexuales. Por su parte Bermúdez (2009) expresa que el sexo evidencia la representación de una experiencia mística y en ese sentido el erotismo es anterior al sexo desde siempre, por tanto este saber erótico (*ars erótica*) fundamentado en un saber sexual (*scientia sexualis*), es además donde se origina la razón erótica, nivel que sobrepasa lo empírico y lo inmediato del encuentro coital.

Ars erótica

Lo anterior marca el camino para encontrar la relación que logra establecer un sujeto desde su sexualidad, así como los vínculos que este realiza a través de su experiencia sensible y que le permitiría luego construir una *ars erótica* personal o saber erótico. Considerando este planteamiento Kaplan (1986) describe este saber erótico como el cúmulo de experiencias rituales a partir de las cuales en el universo natural podría estar preparándose para iniciar un cortejo, solo que desde la experiencia sensible humana esta incluye acciones que van desde las mutilaciones corporales, los tatuajes, cortarse el pelo al ras o llevarle tan largo como sea posible. Del mismo modo la autora considera como parte de dicho conglomerado de experiencias rituales la exaltación de ciertas

características corporales, a saber: el ancho de la espalda, el grosor y forma de las cejas, el tamaño de los pechos, el tono de la voz, por sólo nombrar un ejemplo, se convierten en indicadores importantes cuando en la adolescencia se despierta el interés por los caracteres secundarios del otro.

Desde este punto Kaplan (1986) indica que existe una gran diversidad de señales erógenas en los seres humanos, como lo son determinados gestos, muecas o gestos de disgusto, modos de reír y de llorar, cambios en el tono de la voz producidos al hablar, posturas, la forma de los ojos, maneras de caminar, color y textura del cabello. Un amplio surtido sin duda alguna, desde el cual un(a) joven selecciona las partes de su cuerpo que exhibirá u ocultará, exagerará o disimulará pasarían a ser los principales componentes de su ars erótica personal que constituyen una manera de presentarse ante el encuentro con el otro, un marcador que ayudaría a delimitar la proximidad entre dos personas.

Desde este punto de vista, es importante profundizar sobre todos aquellos aspectos que atañen a los lenguajes invisibles del amor, aquellos desde los cuales en este momento podría decirse según las palabras de Carpintero (2013), constituyen una experiencia importante pues el amor hacia otro ser humano como experiencia erótica, pone en juego lo más profundo del sujeto expresando dicho sentimiento como potencia del ser en una determinada experiencia. Lo sensible entonces, no podría ser concebido como un placer carente de sentimiento, pues esto supondría una oposición que aleja por completo al sujeto del placer del

sujeto de la razón, y es precisamente la “Razón Erótica (sentimiento)” la que añade al erotismo en su dimensión más profunda, aunque la aparente diferencia de sus características, manifestaciones y expresiones pareciera esconder su honda relación (Bermúdez, 2009).

Consideremos aquello referido hasta ahora como todo aquello que establecería un vínculo entre *mirada y erotismo como experiencias estéticas*, para precisar algunos aspectos relevantes que delimitarían la proximidad entre dos personas, en este punto las experiencias estéticas que posteriormente pueden ser vinculadas al erotismo constituyen la sexualidad, aquella que está en constante movilidad y hacen parte de “una fuerza poderosa (Villa, 2012. P. 2). Para esta autora el crecimiento al que debemos apuntar es al de nuestros conceptos entorno a la sexualidad, dejando atrás creencias y suposiciones pues el tratamiento de la sexualidad y su naturaleza es tan diversa que el encuentro erótico para esta población discapacitada visualmente tendría un amplio significado.

En relación a este punto, investigaciones o acercamientos con esta población son importantes para que permitan ubicar a la población invidente desde un lugar de reconocimiento de lo humano que vea en ellos un nodo o disparador de deseo y posicione al saber teórico-investigativo y a ellos en un lugar distinto, debido a que esto se relaciona con la manera como se concibe personal y socialmente a las personas con discapacidad en torno a su

sexualidad (Peirano, 2014). Se considera entonces el deseo como una construcción simbólica alojada dentro de la imaginación y se estaría aludiendo a la presencia de un cuerpo, pero un cuerpo simbolizado e imaginado en su sexualidad para potencializar y expresar a partir de un abanico de posibilidades (Villa, 2012).

Ausencia de visión no es sinónimo de ausencia de senso-percepción

Ante dicha consideración Oyarzabal (2004), resalta que se entenderá la experiencia estética como aquella que exalta la sensibilidad del ser humano y que se encuentra asociada a un cierto grado de placer - displacer. Así, la principal fuente de acceso a la experiencia del mundo que se tiene es la mirada, prueba de ello es lo que sucede en el universo sensible del lenguaje con el sentido de la vista al que tradicionalmente se le ha asociado una mayor capacidad mental sin ser esto totalmente cierto, pues la visión del espacio y la forma de los objetos que nos rodean tienen la misma calidad para quien es ciego como para alguien que ve. Cabe entonces pensar que la imaginación y la fantasía existen ante la privación de la retina, las evidencias apuntan a decir que quien tiene una discapacidad visual congénita (sin problemas neurológicos) puede tener la misma noción de espacio visual que las demás personas, ya que aunque carecen de referentes externos como la visión de los colores, estos no resultan indispensables para la percepción total de las imágenes.

Heredia (2009) Apoya esta idea rescatando que los ojos que son los órganos propios de la vista son los

que pierden la función de ver, hecho que no ocurre con el sistema cerebral de la visión, los centros encefálicos y la función imaginativa, puesto que cuando se percibe un objeto de distinto tamaño no es necesario hacer cálculos o construir teoremas, simplemente hay que percibir, acerca de ello comenta “*se trata de dos actividades psíquicas totalmente heterogéneas: la primera fuente sensible [...] la segunda, en cambio un instrumento de la construcción de la sistematización racional de la realidad por sobre la base que proporciona la primera*”.

Al respecto de este planteamiento, Oyarzabal (2004) agrega que un indicador importante desde el cual podría señalarse que reside esto es que la persona ciega convive en la misma sociedad con los otros que la ven, se comunica con el mismo lenguaje y aun cuando no llegue a comprender totalmente aquellos vocablos específicamente visuales, toma para sí mismo la esencia de la estructura lingüística aunque esta sea ajena al campo sensorial. Desde esta noción señala la autora, que el llamar “no videntes” a los ciegos es definirlos en función de la falta resaltando que ante la ausencia de un mecanismo sensorio-perceptivo como lo es la visión, el sistema nervioso se ve en la tarea de crear procedimientos que llevan al sujeto a desarrollos alternos inesperados, ya que el cerebro tiene la capacidad de adaptarse sin cesar a las condiciones del organismo. Se trata de la neuro-plasticidad que nos lleva a redefinir los conceptos de salud y enfermedad para verlos no como algo rígido sino como la capacidad del organismo para crear una nueva organización (Sacks, 1995).

Ante esto Oyarzabal (2004) argumenta que *“el cuerpo propio es condición permanente de la existencia; constituyente tanto de la apertura perceptiva al mundo como de la “creación” de ese mundo. La primacía de la percepción significa la primacía de la experiencia, la percepción es activa y constitutiva”*. Ante estas palabras ella resalta que la apreciación del otro se da por medio del tacto en un momento de evidencia fenomenológica: en un acto doble, ya que al tocar soy tocado, el tocar está ligado al ver, *“la mirada me toca”*; esto lo comenta a partir de la experiencia de una joven ciega y su novio (también ciego) quien relataba la incomodidad que sentía cuando algunas personas *“le clavaban la mirada”* y quien al preguntársele donde ubicaba dicha sensación inmediatamente respondía que en su cuello.

Desde este punto de vista Franco, Villameriel, & Cantero (2006), exponen que los planteamientos referidos hasta aquí entorno a la *mirada y erotismo como experiencias estéticas*, parten del mundo en el que las imágenes son compartidas con otros seres humanos entre tanto prevalece una cierta regularidad en cuanto a las construcciones desde las cuales surge cierto saber: primero de seducción y luego de aquel universo estético del ciego debido a que la sexuación es un proceso biográfico y la sexualidad es su consecuencia, por tanto no tiene por qué extrañar que las personas ciegas experimenten retos añadidos en la construcción de su propia sexualidad. Sin embargo, el silencio o el habla no son relevantes cuando cada uno de los participantes del

encuentro erótico realmente tienen en mente al otro, volcándose sobre este y sobre sí mismo con la intención de establecer una relación vital mutua, y por más incomprendible que resulte la persona ciega es capaz de adelantarse al contacto físico para vivir la presencia de ese otro que desea (Lopes, 2002).

Estas consideraciones no alteran al parecer aquello manifestado por Kaplan (1986) acerca de los principales componentes de la ars erótica personal que hacen su aparición por ejemplo valiéndose del gusto por usar ciertas texturas, sonidos, colores, formas de peinarse, gestos, mohines, posturas e inflexiones de la voz que han de adoptarse con tal de formar una buena impresión o agrado en el otro, una suerte de temblor ocurrirá mientras ocurre una aproximación. Esto podría explicar la razón de la trascendencia de estos elementos en el universo estético del ciego, resultando fundante en los encuentros eróticos de los videntes los cuales aparecen como recursos estéticos enriquecidos. Respecto a esto Franco, et al. (2006) agregan: *“los sujetos todos, sean cuales sean sus dificultades comunes o añadidas a éstas por ser sexuados y sentirse como tales, sexuan la realidad: la propia y la ajena. El concepto de sexualidad pasa, pues, por el de idealidad. Y es desde esta idealidad desde la que se plantean y viven la realidad sexuada por ellos a través de sus modos, matices y peculiaridades”* (P.15).

A partir de ello, podría considerarse una suerte de estremecimiento de su sensibilidad humana y por tanto de su realidad sexuada, un temblor que podría describirse como el

único medio de aproximarse a la verdad del erotismo, tal como lo refiere George Bataille en su breve historia “el erotismo”. Aquel temblor se manifestaría como una forma extrema y aunque sutil de exhibir aquella respuesta del cuerpo ante la imaginación del objeto deseado. Es probable que pueda compararse como un escalofrío que recorre un cuerpo cuando el agua fría lo alcanza y/o lo acaricia, podría sugerirse que dicho estremecimiento es una reacción del cuerpo, no ante la presencia, sino ante la corazonada o el presentimiento del otro. El temblor, es la expresión de un sentimiento de sobresalto y de anonadamiento ante aquello que resulta ser desconocido, ante lo enigmático, afirmando: “*el erotismo es un dédalo espantoso donde quien se pierde debe temblar*” (Bataille, 1970. P.48).

De este modo se podría suponer que la experiencia estética más elemental es la experiencia de naturaleza erótica, aquella que como bien da a entender Kaplan (1986), es un fenómeno eminentemente atravesado por aquellas construcciones iniciales propias, sobre un otro y sobre aquello que ambos podrían desear, un juego dialógico que transita por un saber y un recuerdo, de incertidumbre y de intuición, que provocan un temblor. Respecto a este pronunciamiento se destaca que las discapacidades físicas como ceguera y sordera no limitan el encuentro sexual, por lo cual la creencia de que esto crea en ellos dificultades insuperables en la esfera sexual y relacional, es totalmente equivocada (Téllez, 2014).

A partir de esto se considera que los procesos psíquicos de una persona

ciega no se ven alterados en momentos determinados de su adolescencia- juventud como se ha venido señalando, siempre y cuando como seres humanos hubiesen contado con el apoyo familiar y social más inmediato si lo requieren y/o solicitan, como lo es enfrentarse a todo aquello que supone amar a otro, aún más cuando ellos sienten la presencia, la mirada de quienes le rodean y a los cuales prestan una especial escucha. Es importante señalar que la población vidente al igual que la población ciega posee una extraordinaria predisposición al amor, convirtiéndose en un aspecto teórico- práctico que facilita la descripción y análisis de los recursos con los que cuentan las cuatro personas ciegas participantes en este estudio, para ello se consideró importante realizar un análisis de los registros estéticos propuestos por Mandoki (2006) para dar cuenta de las formas en las que se manifiesta el encuentro erótico dentro de esta población, pues la capacidad sensitiva escucha y en este caso “ve” hasta lo que las palabras no pronuncian o las imágenes no muestran.

En suma, la mirada va más allá de la capacidad operativa de ver ya que aunque si bien con el acto de ver se identifican elementos que aparecen y dan forma a una imagen, la capacidad perceptiva del ser humano en su totalidad lo orienta hacia una mirada sensorial en la que todos los sentidos se conjugan para dejar al descubierto lo que aparece como invisible para los ojos, la persona ciega hace uso de diferentes estrategias para acercarse al mundo de las imágenes visuales como en una forma de mirar sin ver dando a la

mirada un matiz distinto y complejo, deconstruyendo la idea de que la única forma de ver es con los ojos. De esta forma, las personas invidentes construyen para sí mismos imágenes íntimas sobre los que los rodea (entornos-personas) incluso estereotipos de belleza, aproximándose al realismo y significación de dichas imágenes de una manera distinta por medio de otras percepciones más allá de la mirada, siendo así como la palabra por ejemplo se convierte en una forma de expresión o en un código accesible para los invidentes ya que la sensorialidad se reparte al resto de los sentidos en ausencia de la vista, para potenciar otros como el oído, de tal forma que el sujeto invidente pueda continuar percibiendo el entorno de la manera más vívida posible, para lo cual emplea también elementos de su bagaje sensorial acumulado en su historia de vida personal (Peña, 2012).

Registros de intercambio estético (el lenguaje invisible del amor) y el porqué de esta investigación

Mandoki (2006) deja claras las líneas para el estudio de la Prosaica como una manera de emprender e incursionar en las manifestaciones más inquietantes y menos exploradas de la vida cotidiana, para lo cual se debe considerar un enfoque que se ubique en el sujeto y en su despliegue de estrategias estéticas razón por la cual, consecuentemente el interés se sitúa a nivel del enunciado más que el del signo o del discurso, puesto que el signo en el que se analiza el discurso es mucho más distante (casi telescópica). Para encarnar entonces la experiencia sensible del universo simbólico que comprende

aspectos de la sexualidad de estos cuatro (4) jóvenes ciegos, se emplean los cuatro registros o canales de intercambio estético que señaló Mandoki en la Prosaica II, a saber:

El registro léxico se considera “[...] la forma en que se ejerce el discurso por medio del material verbal (presentado por el sonido de la voz o la imagen en el texto) y su repertorio de términos, qué manejo hay de la formación lingüística, qué tipo de lenguaje se utiliza, qué estilo se elige y con qué actitud se despliega. Conciernen a lenguajes, jergas o dialectos que pone en práctica un sujeto a través de los enunciados predominantemente verbales (es cuestión de predominio porque hablar implica también al cuerpo a través de la boca, lengua, pulmones y la corteza cerebral, al sonido de la elocutio y a las imágenes mentales con las que se construye el enunciado y la caligrafía o tipografía)” (P.25).

Por el *registro somático* se destaca “el despliegue corporal, los gestos, la postura, la expresión facial, el olor, la temperatura y talla del cuerpo” (P.23). Se entiende por tanto este registro el [...] *uso retórico del cuerpo para producir efectos de valorización* (P.31).

En lo que respecta al *registro escópico*, se sitúa todo aquello que *puede ser visual, espacial, topológico, escenográfico. De utilería y vestuario* (P.23). Aspectos como estos hablan de una especie de atuendo y por tanto un uso de ropas para una ocasión especial, y con ello un fin específico que en términos eróticos como se ha venido comentando está relacionado con la ars erótica

personal, tal como lo sugiere igualmente Kaplan (1986).

Ahora bien, en el *registro acústico o sonoro* se le otorgara especial atención a *la entonación, volumen, timbre y textura de voz* (P.23). De esta manera en “el registro acústico se manifiesta así por escuchar o hacer escuchar los sonidos en general, sean la voz humana o animal, el ruido o la música y todo el rango de lo audible. Como medio de comunicación humana, la acústica tiene la característica de que, al ser energía modulada a través de la voz, suele ser indicio de la dramática del sujeto del enunciado”. (P.28)

En suma, el sentido de la vista es el principal encargado a la hora de recoger la información espacial, sobrepasa la capacidad de los demás sentidos en el acceso a la información que recibe el cerebro humano. Características como figuras, formas, colores, tamaños, entre muchas otras posibilidades, son recogidas a través de éste y posteriormente son dotadas de sentido por medio de la experiencia, representadas en imágenes mentales y conceptualizadas por la persona. Es así como la vista pareciera ser el sentido primario del que está dotado un sujeto y que determinadamente lo introduce en el significado del entorno, motivo por el cual se le ha privilegiado de manera tan significativa que la validez de los demás canales sensoriales quedan supeditados a este sentido “primario”, suprimiéndoles el valor que poseen y atribuyéndole una valoración enteramente secundaria; la vista se configura como un medio para conocer la realidad social, pero aun así aquel que nace en ausencia de

la luz no está excluido de acceder a los significantes que el Otro le provee, al conocimiento de su contexto o a la construcción de representaciones simbólicas (Oyarzabal , 2012).

De acuerdo con esto, el ciego accede al mundo de lo sensible, se desenvuelve y vive de acuerdo al medio cultural en que se encuentra inscrito, no es ajeno a nada de aquello que le rodea y mucho menos indiferente a lo que esto produce en su mundo interior, en su intimidad y en la relación interpersonal, para la cual adopta patrones de comportamiento y de vinculación afectiva que se convierten en herramientas indispensables en la construcción subjetiva de un individuo capaz de erotizar a un otro que se imagina y sobre el cual construye una imagen a partir del resto de información que recibe de este a juicio de los demás registros estéticos. En este sentido, la relevancia que posee el presente estudio se precisa en el interés por conocer acerca de lo erótico como un asunto a indagar en las personas con discapacidad visual, ya que el mundo de los vínculos afectivos es importante en la constitución de los sujetos.

Siendo por esta vía que se procura acceder a la comprensión de la forma en la que ellos/as emplean todo tipo de información sensorial para construir imágenes mentales que les permite ver al otro sin verlo, y así desmitificar la concepción de que las personas ciegas en su calidad de invidentes no pueden acceder al mundo de las imágenes privándose de todo lo que para las personas videntes se interioriza exclusivamente por el canal visual, ya que aunque estudios previos han descrito la forma en que ellos se

valen de los demás recursos sensoriales para acceder al mundo de las imágenes, no brindan la información suficiente sobre el tema, pues si bien mencionan aspectos generales de las capacidades que se potencian en ausencia de la visión, no mencionan con detalle la manera en que ellos paulatinamente van construyendo la imagen del otro (para efectos de la investigación: de la persona que les atrae) con la información no visual que reciben de él/ella. En ese orden de ideas, es importante hablar de lo erótico en el invidente pues existe una idea socialmente arraigada que privilegia a la imagen visual como un criterio altamente significativo en la atracción de una persona hacia otra y en el establecimiento de relaciones erótico-afectivas, dejando de lado u olvidando la demás información sensorial que se pone en marcha en el encuentro con el otro.

En virtud de lo anterior, la pregunta problema que abordó la presente investigación fue ¿cuáles son los recursos estéticos que despliegan las personas ciegas para la construcción de una experiencia erótica?

Método

Para el desarrollo del presente estudio, resultó más provechoso que el producto de lo que aquí se plantea naciera como resultado de darle la palabra al actor principal, de adentrarse en su sentir, en su vivir, en su experiencia de vida, su día a día en la interacción social, en su subjetividad y forma de interpretar y darle un sentido a su mundo, su contexto y su vinculación afectiva. Por tal motivo, esta investigación se asume desde un enfoque cualitativo y descriptivo que pretende dar una

mirada integral a esta población, sin desconocer su limitación visual, procurando que ésta no se convierta en un determinante que impida apreciar y vislumbrar la amplia gama de posibilidades que poseen estas personas para vivir como cualquier otro sujeto.

En este sentido, se precisa el uso de la metodología cualitativa ya que no solo es una estrategia que comprende técnicas para recoger datos encaminados hacia un determinado fin; “es un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y con otros actores sociales” (Galeano, 2004, P. 16). Por este motivo, se resaltó el valor de las narraciones propias de cada participante ya que no solo proveyeron datos descriptivos que se ven reflejados en el producto de la investigación, sino que hicieron las veces de guía para lograr un acercamiento más amplio a su realidad social.

Participantes

Para la obtención de la información se precisó de cuatro sujetos (dos mujeres, dos hombres que son parejas de novios heterosexuales) con discapacidad visual de la ciudad de Santiago de Cali, en un rango de edad entre los 20 y los 30 años, todos con nivel educativo profesional. En primera instancia, se lleva a cabo un encuentro con uno de los participantes quien comparte la posibilidad de presentar a su pareja y dos amigos más quienes al final estuvieron dispuestos a participar en este proceso investigativo. Una vez establecido el primer contacto con los cuatro participantes y de haber llegado a una serie de acuerdos puntuales

sobre la razón de ser de la investigación, todos accedieron a compartir estas experiencias e historias de vida que reflejan en esencia el objetivo de esta propuesta, la cual está impulsada por el deseo de conocer los recursos estéticos a través de cuales las personas ciegas logran construir una experiencia erótica. La sensación evocada al momento de la finalización de las entrevistas fue gratificante y enriquecedora ya que el trabajo investigativo se realizó con la claridad de no basarnos netamente en sus discapacidades sino en todos los demás recursos con los que cuentan estos participantes.

Instrumento

Para obtener la información se recurrió al diseño y aplicación de una entrevista semi-estructurada conformada aproximadamente por 10 preguntas abiertas orientadas a indagar sobre los objetivos: 1. Conocer los registros estéticos a través de los cuales las personas en situación de discapacidad visual expresan su erotismo y 2. Identificar los registros estéticos a través de los cuales las personas con discapacidad visual, reciben las propuestas eróticas del otro. Sin embargo, también se obtuvo información importante por medio de entrevistas informales/no estructuradas realizadas a través de redes sociales así como también observaciones de tipo participante dentro de algunas actividades propias de su vida cotidiana a las cuales logramos acceder.

Procedimiento

La información se recopiló a partir de cuatro sesiones de entrevistas

realizadas a cada participante de manera individual, así como también una sesión de entrevista grupal contando con la presencia de todos para encontrar apreciaciones en común o disensos dentro de sus discursos. Se realizaron también encuentros informales por redes sociales como Facebook, para aclarar o precisar información que no se logró registrar en las entrevistas. Sus relatos se registraron en audio para la posterior transcripción y análisis. De esta forma, cada participante pudo narrar aspectos relativos a las relaciones erótico-afectivas más allá de su discapacidad visual. Finalmente, las observaciones participantes se llevaron a cabo en encuentros de tipo social a los que ellos nos invitaron a acompañarlos y donde se encontraban departiendo con sus respectivas parejas.

Con el fin de poder filtrar la información y analizarla de manera más detenida, se clasificó en dos categorías de análisis que son las siguientes: registros a través de los cuales las personas en situación de discapacidad visual expresan su erotismo y registros a través de los cuales las personas con discapacidad visual reciben las propuestas eróticas del otro. Ahora bien, para analizar aún más la información de estas dos categorías de análisis se consideraron como indicadores específicos o subcategorías de análisis los registros o enunciados estéticos de Mandoki (léxico, somático, acústico, escópico) partiendo de que a través de estos se podría comprender con mayor amplitud el universo erótico y las experiencias sensibles de los participantes en sus relatos.

Resultados

Registros a través de los cuales las personas en situación de discapacidad visual expresan su erotismo

Registro léxico

La información proveniente de este registro, resalta significativamente dentro de los resultados por el valor que le atribuyen los participantes a su discurso como un instrumento erótico/afectivo en el encuentro. El uso de las palabras adecuadas en los momentos justos con el fin de producir un interés en el otro, se convierte para el ciego en un asunto de gran interés ya que al ser el primer contacto se procura ofrecer la mejor impresión de sí mismo por medio del discurso. La ars erótica empieza a tomar forma dentro de su léxico, al ser cautelosos y pensar en qué es lo que pueden decir, resultado de un análisis previo que hacen del otro y que les hace suponer de entrada que aquello que dirán será interesante al estar ligado precisamente a los intereses personales y gustos de aquel que se desea atraer. De este modo se podría decir que esta estrategia de conquista se traduciría en términos de ser un poco el reflejo de aquello que despierta la atracción en el otro.

Carlos: *“Yo siempre me le meto a las mujeres por la conversación ¿me entendés? Uno tiene que tener buena labia para conquistar a una mujer, entonces si tienes una buena labia y un buen tema de conversación atraes a las mujeres hacia ti. Entonces yo creo que una característica mía para conquistar es tener una buena conversación, un buen tema para que no se vaya aburrir y diga “no, es un tonto” sino para que diga “me parece interesante [...] en algunas ocasiones soy lanzado con las mujeres ¿me*

entendés? Le digo qué está muy linda, que me gusta, cosas de esas para que se sienta bien para ir ganando terreno, osea, le digo que me gusta como habla o la voz que tiene y por ahí me voy metiendo ¿me entendés?, esas cosas les gustan a ellas y uno tiene que darse cuenta y usarlas”.

De este modo al momento de interactuar personalmente con quien desean enamorar, recurren igualmente a explorar sus preferencias y sus gustos, es una acción que pretende ser leída y reconocida implícitamente como un acto seductor que posteriormente logre despertar aquel interés deseado en la otra persona. De esta forma el recurso léxico toma un carácter investigativo y se convierte en una herramienta para recoger información desde otras fuentes que será aplicada en alguna estrategia erótica.

Juan: *“lo que uno hace es tratar de acercarse, de entablar una conversación, averiguar con ella o con los amigos de esa persona si uno los conoce lo que hace o lo que le gusta o cómo es ella. Son esas estrategias que todos usamos para podernos a acercar a una persona”.*

Por otro lado, y dirigiéndonos al contexto social en donde los participantes se desenvuelven se considera indispensable resaltar el valor que posee el avance en la tecnología y el acceso que se puede tener a ella ya que gran parte de las relaciones interpersonales se establecen a través de este canal, donde valores como el apoyo e interés hacia el otro se manifiestan por medio de accesorios como el teléfono celular y demás dispositivos electrónicos, se establece un contacto no tan íntimo como el personal pero que igualmente posibilita un

acercamiento y se constituye como un medio más que está a su alcance.

Juan: *“la comunicación es igual, la manejamos al mismo tiempo que ustedes y se ha eliminado esa barrera que había, ahora se te puede enviar un mensaje o un corazoncito al celular y te lo va a leer. Y el celular te lo lee y sabes lo que está diciendo, o lo normal que son las llamadas y que uno se comunica por ahí, al igual que ustedes”.*

Finalmente al encontrarse en una relación de pareja las palabras toman un rumbo más amoroso, la expresión de los sentimientos a través de este recurso es frecuente y representa gran parte de las manifestaciones de amor, ninguno de los sujetos de esta investigación es ajeno a los comportamientos erótico/afectivos hacia la persona que ama. Se puede decir que es casi una reacción que es producto del enamoramiento, de la representación que se le da a ese ser amado y que tiene que expresarse de algún modo, comunicarla hace parte de la ars erótica de los participantes al sentir que se solidifica recíprocamente el sentimiento a través de este registro.

Laura: *“pues yo creo que no tiene sentido que tengas un novio y no le digas lo que sientes, yo no creo que eso pase en una relación porque si algo tan sencillo no se hace pienso que es más difícil que se demuestre el amor de otra forma más compleja. Lo que pasa es que yo creo que a los hombres les cuesta más trabajo a veces expresar con palabras lo que sienten pero terminan haciéndolo y es lo que importa cuando estás con alguien, aunque para demostrar lo que sientes no es la única forma decir “Te amo” o “te quiero mucho” o “te adoro” y esas*

cosas, creo que después van saliendo así espontáneamente”.

Teniendo en cuenta que el registro léxico según Mandoki (2006), hace referencia a la forma en que se ejerce el discurso a través de un contenido y una actitud determinada, se podría decir entonces que para los participantes las palabras se han convertido en el elemento sobresaliente y preponderante dentro de sus relaciones interpersonales, sobre todo en el momento de propiciar encuentros erótico/afectivos o suscitar el interés del otro al cual desean, en ese sentido tal como lo plantea la autora, para el registro léxico estos sujetos poseen una inclinación alta hacia el lenguaje oral ante la ausencia de la vista y en consecuencia desarrollan la habilidad de manejar exhaustivamente la información lingüística con la que cuentan y así elegir el estilo y la actitud con la que comunican sus ideas. A su vez, estas expresiones de seducción por vía casi exclusiva de la palabra, se enmarcan dentro de lo que Kaplan (1986) describe como saber erótico o cúmulo de experiencias rituales, pues la información lingüística que poseen, producto de sus historias de vida en relación con la ausencia de la vista, forman parte esencial del conglomerado de experiencias rituales que despliegan a la hora de conquistar, donde procuran enseñarle al otro el camino indicado para llegar a ellos, es decir, su ars erótica se vale ineludiblemente del uso adecuado y preciso de términos lingüísticos que evidencien lo que el momento erótico les suscita, para minimizar por esta vía el riesgo de no lograr seducir a la otra persona.

Registro Acústico

Los participantes manifiestan no tener una inclinación predominante hacia el uso del manejo de la voz en sus primeros encuentros eróticos; sin decir que dejen de ser importantes se recurre a ellos en la medida en que sienten que pueden avanzar con más confianza hacia la persona que les atrae. El uso de los matices de la voz evidencia de manera más explícita el interés que poseen, le quita el lugar al juego erótico que tiene que ser percibido por el otro, y más aún se pone en evidencia anticipadamente la intención del encuentro lo cual puede acarrear como consecuencia una reacción o respuesta negativa. Conforme el nivel de aproximación crece comienzan los cambios en la tonalidad de la voz, tornándose a veces más sutiles y mimosas, brindando pistas cada vez más claras de querer avanzar hacia otro nivel de cercanía no hablando exclusivamente en términos de una aproximación física, sino todo aquello que involucra lo emocional; es la posibilidad de apertura que se expresa en un comportamiento amoroso.

Carlos: *“lo que pasa es que cuando uno va encontrando que también le gusta a esa persona entonces se vuelve más atento, se insinúa más abiertamente y ya incluso se dice las cosas de otra forma para que ella se dé cuenta... no es que se diga exactamente “vos me gustas” sino que se lo da a entender en la forma en que se le dice las cosas”.[...] No es lo mismo cuando recién conoces a alguien yo puedo ser muy directo con lo que digo pero como te decía, es cuando ya veo que he ganado terreno porque sino pierdo y esa no es la idea, se trata es de saber manejar los tiempos ¿me entendés? Así uno ya ve si puede ser más directo o aún no porque si vas muy rápido y no sabes*

decir las cosas y te malinterpretan lo que decís ya es complicado arreglarla”.

Posteriormente, al encontrarse ya en una relación de pareja en donde el enamoramiento tuvo lugar los participantes recurren a estos modos de regular la voz en los momentos y situaciones donde las expresiones de amor son precisas de ser expresadas. Por ejemplo, en los estados de excitación, de felicidad o por el contrario en aquellos donde el nivel anímico es muy bajo y es necesario el apoyo de la pareja.

Laura: *“obviamente cuando estoy hablando sola con Carlos es diferente pues porque nosotros jugamos brusco y a veces alguno de los dos se enoja, entonces cuando es él yo le hablo diferente para que se le pase la rabia (risas), después se nos olvida y seguimos normal. Cuando ya quedamos tranquilos le hablo de una manera diferente, más amorosa y tierna; así prácticamente le digo lo que siento ¿me entendés? Y ambos quedamos tranquilos, eso ayuda como a regular las cosas y la relación”.[...] Es que se nota cuando uno habla más cariñoso y uno no es que lo haga en todo momento porque ya es hostigante porque siempre existen determinados momentos ¿me entendés? ahí está la intimidación de la pareja y si es de sentirse mimoso uno lo hace por momentos porque ayuda a que el otro se sienta bien o se dé cuenta que lo quieren y pues eso es importante ¿sí me entendés?”*

No obstante, en los espacios de intimidad de pareja se apropian de los recursos de seducción que no son expresados sino en un ambiente privado en donde dan rienda suelta a las expresiones de amor a través de los matices de la voz generando un ambiente romántico para sí mismos. Es aquí donde ellos priorizan las palabras

de amor dichas con susurros, a baja frecuencia, con una flexibilidad que las transforma en una voz infantil y en otras ocasiones se traduce en una voz más grave y seductora principalmente en el caso de los hombres pero también a través de un volumen bajo que incita el deseo de la pareja y moviliza el encuentro erótico.

María: *“cuando uno quiere ser más tierno la voz es importante, los matices que uno le ponga a la voz, las frases que acompañen lo que uno está diciendo o digamos los rituales que uno quiere expresar con la pareja”.*

Por lo anterior, se precisa tomar los aportes de Mandoki (2006) en tanto a la relevancia que adquieren los sonidos y sus matices para los participantes y la respectiva relación vincular que pretenden con el otro, ya que como bien lo menciona la autora refieren constantemente a la plasticidad de la voz usándola en este caso como un medio para expresar el contenido erótico con el que cargan las palabras. El registro acústico les ofrece a los participantes la posibilidad de abrirse campo en la seducción, movilizándolo el deseo de la persona que les atrae valiéndose de aquella energía sonora a la que alude la autora y que se transmite constantemente en el encuentro; esto implica que sus relaciones en gran medida estén mediadas por las tonalidades melódicas de las que se valen para expresar sus emociones a través del canal acústico. Las manifestaciones de amor a través de la palabra resultan más evidentes cuando están atravesadas por un sonido (tono, timbre, volumen) que no vaya en contravía de lo que se quiere evocar, por el contrario es sumamente importante que éste sea

el que le de forma y sentido a la palabra. Así el anhelo de introducirse en el escenario amoroso en estos sujetos alienta el despliegue de su capacidad de despertar el deseo y poder expresar sus sentimientos como cualquier otra persona y de este modo vivir la experiencia amorosa valiéndose de sus propios recursos, de aquellos a los cuales se vuelcan en ausencia de uno de los sentidos (Da Silva, 2012).

Registro Somático

Explorar el erotismo dentro de la discapacidad visual, para así expresar y analizar un lenguaje amoroso, constituye para los participantes un aspecto relevante dentro de su cotidianidad. A diferencia de lo que se pueda pensar, su despliegue erótico se lleva a cabo con la totalidad de su cuerpo, ya que no necesariamente por haber agudizado capacidades sensitivas en los otros sentidos por la ausencia de la vista, el despliegue erótico se realiza por una sola vía, pues su cuerpo es un todo que se emplea a manera de instrumento para evocar intenciones y provocar reacciones en el otro. Estos jóvenes concuerdan sobre el grado de identificación que sienten en relación al perfume que usan para adornarse, pues no sólo consiste en oler bien sino en sentirse bien con el olor que expelen porque se genera una proyección en tanto que si esto sucede consigo mismo se asume que sucederá con el otro.

Carlos: *“Es una de las cosas que siempre he dicho, algo que acompaña a una buena conversación es un buen olor. Tú sabes, la labia tiene que ir acompañada de algo [...] me encantan las lociones, uso una francesa que se*

llama "Jean Paul"; son dos diferentes, una es más suave y otra es más fuerte, a mí me gusta la fuerte porque yo diría que el olor fuerte describiría mi carácter porque tengo un carácter muy fuerte, por eso yo me identifico con esa loción, me refleja, me encanta cómo huele".

Por lo anterior, cada uno de ellos se siente respaldado en parte por el olor que tiene, es una herramienta más que se hace sentir paralelo a otras, refiriendo al impacto que quieren que genere su presencia o aproximación durante el encuentro; la calidad de éste es significada como una "ganancia de terreno" en donde no es ignorado o invisibilizado sino que se ubica horizontalmente en la relación con el otro a quien desea atraer y a medida que se avanza en la interacción y en el nivel de confianza logra obtener el control de la situación y en esa medida la atención de la persona que los atrae.

Los participantes sostienen además que las expresiones de amor como los besos, abrazos, caricias, mimos entre otros, se manifiestan en los encuentros privados entre ellos; en espacios donde la presencia de otras personas no se convierta en un aspecto que genere una alteración de las exteriorizaciones de sus comportamientos eróticos cohibiéndolos de expresarlos. Así lo refieren ellos:

María: *"Es como cualquier pareja cuando ya quiere expresar un momento más íntimo o algo no solo ligado más a lo sexual sino aquello que uno quiere expresar cuando uno está al lado de esa persona, de pronto las caricias, los besos o un abrazo muy fuerte, tener cerca a la persona que se ama es como una oportunidad para sentirlo y demostrar lo que se siente".* **Juan:** *el abrazo de mi pareja es diferente, es*

algo mucho más amoroso, a mí por lo menos no me gusta abrazar a todo el mundo como lo hacen muchas personas, pero con ella es distinto porque sus abrazos reflejan el amor de pareja, compromiso [...] uno sabe que no puede estar besándose o acariciándose en todo lado porque no está bien, uno respeta esos lugares porque no son los adecuados para manifestaciones de afectos tan personales. Además no me gusta que todos me estén viendo, me siento incómodo y por eso lo hago en otros momentos y espacios".

Los hallazgos presentes en este apartado se relacionan con lo que Mandoki (2006) expone sobre el despliegue corporal como una manifestación estética vivida a través del cuerpo, donde para el caso de los participantes se refleja en las múltiples formas de erotizarlo, absolutamente igual a como lo haría una persona que no posee ningún tipo de discapacidad y aquí como en los demás registros quedan al descubierto las diferentes vías por las cuales los seres humanos se erotizan entre sí videntes o invidentes, empero no se puede pasar por alto la sensación ofrecida por el cuerpo a través del tacto ya que cuando de expresiones de amor se trata éste se constituye como una herramienta prioritaria ya que si bien la presencia física de un conyugue toma su lugar simbólico con mucha fuerza igualmente lo hace el despliegue erótico de forma más concreta en el contacto directo de los cuerpos, en las sensaciones que transmiten y en el coqueteo a través de él.

De manera que, la ars erótica en el invidente que atraviesa lo somático no toma mucha distancia de las prácticas de conquista que un vidente comúnmente puede tener, el ciego está permeado por la cultura y

se vale de ésta para adoptar algunas conductas generales alrededor del tema amoroso y ponerlas a su servicio; es el caso del valor que le otorgan al aroma de las personas por el grado de utilidad que le atribuyen en un contacto que no está mediado por la visión, éste juega un papel fundamental en aquello que se quiere transmitir y despertar, es un elemento al que se le asigna un lugar privilegiado en el encuentro. Un buen aroma siempre está presente incluso si en ocasiones diera la impresión de pasar desapercibido por ellos mismos, es un “arma” de fondo que se percibe constantemente por el otro en todo momento (Oyarzabal, 2004).

Registro Escópico

El comportamiento erótico se posa sobre lo corpóreo, los participantes lo usan como herramienta para desplegar su arsenal seductor adornándolo constantemente de formas diversas, eligiendo dentro de la gama de opciones posibles la que mejor se adecúe y deje ver lo mejor de ellos. En este mismo sentido, expresan que proceden a examinar detenidamente la sensación que produce sobre sí mismos la indumentaria que usan de manera cotidiana asignándole un calificativo dependiendo de la comodidad que les brinde, ya que se puede decir que el sentirse cómodos con aquello que visten influye en la concepción estética de sí mismos y de igual forma en su actitud la cual puede interferir de manera positiva o negativa en el encuentro.

Juan: “A mí me gusta sentirme cómodo, me gusta usar jeans azules y una camisa, pero en definitiva los jeans

azules son los que más me gustan, me hacen sentir realmente cómodo y es lo que me importa, además para estar bien presentado y causar una buena impresión no se necesita andar de corbata todo el día, eso no significa nada, a mí por lo menos no me gustan esos tipos de trajes que aparte de que son muy estorbosos son muy calorosos y no me la voy mucho con el calor. Yo quiero sentirme cómodo y que la gente se sienta cómoda con lo que usa eso ya depende de los gustos de cada uno”. **Carlos:** “A mí me gusta la ropa deportiva y me siento cómodo con ella las camisas de los “Heats” porque soy fanático de ellos, me gusta mucho el deporte y yo creo que eso se percibe en mi actitud porque siento que soy yo mismo cuando me acerco a alguien, utilizo mis trucos como un buen perfume ¿me entendés? pero me siento muy original porque en ningún momento dejo de ser yo mismo con lo que uso”.

Es un error pensar que por carecer de la visión estas personas descuidan su apariencia física o no la consideran importante para movilizar el deseo, pues tal como lo manifestaron, al encontrarse inmersos en una sociedad que prioriza lo visual se adentran en sus dinámicas y las ponen en práctica, por ejemplo su forma de vestir y se torna más llamativa de acuerdo a las circunstancias que lo ameritan, además se valen de accesorios que resaltan la belleza y el atractivo dotando al cuerpo de sensualidad y erotismo para el encuentro, de ahí que resulte importante la opinión de la pareja y aún más sus gustos o afinidades respecto a la indumentaria que les resulte más llamativa ya que finalmente es a ellos(as) a quienes se desea seducir entonces se tienen en cuenta dichas recomendaciones y se las adopta. Así lo expresan ellos:

Laura: “es que uno siempre utiliza algo que la haga verse y sentirse mejor. A mí me gusta el maquillaje porque la apariencia cambia, también trato de cambiar el peinado y la forma de vestir que no sea siempre el mismo”. **María:** “sé que a Juan le gusta que me vista de negro, porque como soy tan blanca el color negro me resalta. Entonces cuando quiero hacerme notar o pues la parte como de llamar la atención entonces vestirme toda de negro[...] Antes yo mantenía con el cabello recogido era una costumbre, el cabello lo lucía así como una viejita con una moña viejita, entonces Juan me dijo que le encantaría que me soltara el cabello que para él sería muy chévere; entonces me dije “sí, se ve como chévere exploremos a ver” entonces me vi que se sentía bien y todo y me recogí solo un poquito el cabello pero en general ya mantiene es suelto”.

Como ya se ha expuesto hasta el momento el amor atraviesa lo sensible y se vale de todos los recursos que el cuerpo le ofrece para manifestarse a través de él. El cuerpo entonces se convierte en un molde depositario de lo estético que se puede adecuar y transformar según las pretensiones que se tenga en virtud de generar una atracción en el otro, tal como Kaplan (1986) sugiere al expresar que estos comportamientos en los cuales se despliega el “arsenal erótico” y que le atribuye el calificativo de “Ars erótica” dan paso a las expresiones de amor y se configuran como un comportamiento natural de los seres humanos, de tal forma que para los sujetos de esta investigación la apertura a los rituales amorosos expresados a través del cuerpo para ser percibidos y valorados por ese otro al que se desea atraer, representa de algún modo la oportunidad de pasar por encima de la ausencia de la visión y así constituirse como

personas que también significan y valoran su corporalidad aun cuando no la ven, ya que la indumentaria con la que “adornan” dicha corporalidad es usada como instrumento para las manifestaciones erótico/afectivas priorizadas en el encuentro. Así, el uso de prendas de vestir llamativas y sensuales, maquillaje, accesorios son solo uno de los recursos de los cuales los participantes hacen uso para despertar el deseo y que el otro se enlace o se vincule afectivamente.

De este modo la expresión estética de sus cuerpos por medio de la utilería e indumentaria posibilita que ellos mismos se construyan progresivamente como sujetos erotizadores del otro, al adoptar formas de vestir con las cuales se sienten más identificados y que en algunas ocasiones resultan de la opinión y sugerencias de la pareja respecto a potenciar características del cuerpo para embellecerlo aún más con prendas de diferentes estilos y accesorios (Mandoki, 2006).

Registros a través de los cuales las personas con discapacidad visual reciben las propuestas eróticas del otro

Registro léxico

Para los participantes de esta investigación resulta muy atractivo comenzar a hacer una evaluación de aquella persona que les atrae partiendo por su discurso. Son sutiles en la interpretación de cada palabra para entonces ir construyendo una idea del otro, reconociendo sus gustos, afinidades, nivel intelectual, relacional, aspecto crítico y propositivo, y no menos importante

el grado en que manifiesta los afectos y sentimientos. De este modo los participantes comienzan a darle valor a aquel nuevo personaje que aparece ante su presencia caracterizándolo a partir de aquello que da cuenta a través de las palabras; es esto lo que permite una aproximación o no, la vía de acceso a ganarse la confianza y poder generar paulatinamente un acercamiento a su vida.

Laura: *“yo soy muy observadora y me fijo mucho en las personas, lo que dicen y la forma en que lo tratan a uno. Uno se da cuenta de muchas cosas cuando hablan, de las que ellos ni se imaginan ¿sí me entendés?, por ejemplo qué piensan, si lo que dice es algo interesante o si dice bobadas. Además si es alguien que “le tira los perros” a uno me fijo si es egoísta y no le da mucha importancia a las personas porque eso me dice si después me va a dar un lugar significativo o no en su vida”.[...] es que si yo veo que es una persona egoísta o de esos hombres que se creen mucho de una vez lo voy descartando (risas) porque son cosas que a mí no me gustan, a mí me gusta analizar mucho eso y las personas van dando pistas cuando hablan ¿sí me entendés?”.*

Se podría decir que para los sujetos de esta investigación el referente léxico representa una herramienta que posibilita acceder a la verdad de aquel que habla. Con base en lo anterior, la palabra para ellos cobra el mismo sentido y valor al ubicarse esta vez como receptor de un mensaje ya que se puede decir que a través de éste el otro transmite parte de su interioridad, de su intimidad, de su subjetividad; se siente esta vez como aquel que “puede observar al emisor” con las palabras que este expresa.

Juan: *“Yo creo que la diferencia es que el primer contacto de ustedes con la*

otra persona es lo visual, el contacto visual, el gusto visual. En el caso de nosotros el contacto visual no existe pero sí está el contacto ya más personal de que definitivamente debe haber un dialogo entre vos y esa persona para poder establecer una comunicación, si no lo hay no pasa nada, yo creo que es por aquí en donde se conoce a una persona y lo que pretende o quieren con vos, en lo que te dice”.

Se precisa el registro léxico como una herramienta indispensable para estos sujetos ya que están de acuerdo en que las primeras expresiones del arte de la seducción en tanto Ars erótica, se encuentran mediadas por la palabra, que aunque no es la única vía, sin ella no se gestaría el encuentro erótico en ausencia de la visión. Una característica que hay que resaltar en este apartado tiene que ver con la posibilidad de insertar un componente que apareció con regularidad en los participantes asociado a los valores que subyacen en el discurso. Éstos afloran y están siendo percibidos y juzgados como un criterio de aceptación en todo momento en especial aquellos que tienen que ver con la esfera de lo ético y lo moral, así como la honestidad, la amabilidad, la verdad y la confianza que pueda generar la palabra del otro Así lo describen ellos:

María: *“me parece interesante un hombre inteligente, como un hombre honesto, un hombre que cuando dice las cosas uno las comprende, como un hombre de palabra, tierno pero que no tiene que ser empalagoso, que se tiene que acostumar a la ternura cuando tiene que serlo, como un hombre prudente, como un hombre sensato, como un hombre analítico”.* **Carlos:** *“tiene que ser una persona expresiva, dulce, amable, que tenga un buen sentido del humor. Esas son las*

características básicas, lo que es la amabilidad y el comportamiento hacia la gente, cuando habla veo todo eso, que sea auténtica y que no trate de aparentar algo que no lo es”.

Por otro lado, las relaciones de pareja de los participantes y el uso que hacen de aquello que dicen, fueron también aspectos analizados, ya que dentro de sus discursos se evidenció que les resulta agradable escuchar expresiones de aprobación en todas las esferas de su desarrollo personal y –nos atrevemos a decir– que las utilizan con frecuencia cuando se trata de cortejar y expresar el amor.

Laura: *“es que a mí me parece chévere cuando la otra persona te hace sentir bien al decirte palabras cariñosas o agradables, eso es bien porque pienso que a todos nos gustan esas cosas, cuando dicen “te amo amor” o que uno está bonita o les gusta algo de uno o cosas así... además es una expresión de afecto junto con los detalles, a mí me gusta de esa forma y me fijo mucho en eso”.*

Retomando a Mandoki (2006) en relación con estos hallazgos, podríamos decir que tal como sucede en el registro léxico en tanto herramienta sobresaliente de la que se valen los participantes para erotizar al otro, la palabra o el lenguaje oral es también la principal vía por la que ellos esperan que el otro sea capaz o más que capaz hábil de erotizarlos y despertar en ellos por medio de un buen discurso su interés erótico/afectivo, anhelando que en el encuentro la persona interesada en conquistarlos o responder a sus cortejos, maneje cierta riqueza retórica como también un estilo y una actitud para comunicar las ideas, de manera similar a cómo ellos lo hacen, como

una especie de coherencia discursiva de ida y vuelta. Esta capacidad retórica del otro que ellos buscan, haría entonces que su interés por estas personas se potencialice eróticamente hablando y en esa medida se intensifique el vínculo que surge entre ambos, pues en sus planes de vida como sucede con cualquier ser humano no solamente la información obtenida del otro por medio de la palabra ayuda a incentivar el deseo sexual, sino que también alimentan la ilusión de establecer una relación amorosa en aras de conservarla en el tiempo, de manera que un buen conversador o conversadora es para ellos la puerta que se abre a la oportunidad del vínculo (Literat s.f).

Registro Acústico

Los hallazgos encontrados sugieren una relación directa entre los sonidos que resultan placenteros y agradables y el registro léxico, dicho de otro modo, entre la voz y la palabra. Hay que puntualizar que la primera no es una característica determinante pero es importante tenerla en cuenta ya que juntas están encaminadas al fin último de la atracción. En este orden de ideas, lo que se considera relevante de analizar es la representación que los participantes le asignan a los matices de la voz y la plasticidad con la que se usa para generar una aproximación de ambas partes. Según lo encontrado en los relatos de los participantes no se asegura que la voz de una persona es un elemento prioritario a juzgar desde el primer momento de la interacción, pero sí se esclarece que tiene una influencia en las relaciones

interpersonales que sostienen particularmente en aquellas que apuntan a la elección de pareja y posteriormente en el ritual de seducción.

María: *“es muy chistoso, porque me gustan las voces así como gruesas en los hombres, así como gruesas, no te lo puedo explicar, graves, esas voces me gustan mucho. Particularmente Juan no tiene la voz así, por eso yo digo que uno cuando tiene un ideal de algo uno piensa que va a encontrar así a esa persona ¿cierto? Juan no tiene la voz así tan gruesa pero me gusta su voz. Pero yo escucho una voz y Juan lo sabe, era un amigo, era mi amor platónico del colegio y tiene la voz así grave y además que tiene un acento muy bonito, yo lo escucho a él y a mí me pone nerviosa su voz, me transmite un gusto especial pero es solo su voz. La voz de él yo la recuerdo todavía, es una muy bonita más como la maneja; lo que te digo de los matices es chévere, medio gomelita pero chévere”.*

Al momento de escuchar una voz los participantes procuran atribuirle un juicio de valor según las emociones que movilice en su interior en donde la atracción no está mediada en sí misma por las características de dicha voz sino por la representación subjetiva que hacen de ella teniendo en cuenta los sentimientos o actitudes que despierten en ellos; se construye constantemente un criterio de atracción desde lo auditivo basándose en diferentes elementos estéticos que se combinan con éste y se van juzgando en la interacción que se establece con el otro. Siguiendo esta idea se puede decir que existe una certeza de lo que aquella sensación debe producir en los participantes y consiste en la evocación de placer y bienestar, tranquilidad, calidez y sosiego; es decir, el efecto estético que produce

una voz y lo que logre movilizar en ellos.

Juan: *“En cuanto al sonido de las voces eso depende porque yo creo que las voces se relacionan con las personas entonces de acuerdo a tu afinidad con la persona la voz te genera alegría, tristeza, rechazo, en fin, lo que la voz de la persona genere. Yo creo que en eso no hay tonos o algo así no, yo creo que es lo que la voz de la persona representa. Es una relación directa entre la voz y la persona”.*

Lo descrito hasta aquí concuerda con Mandoki (2006) en cuanto a que en el registro acústico la atención se centra en las características sonoras de la voz del otro que pretende ser llamativo ante ellos, discriminando aquellas características de los sonidos que resultan más significativas por el impacto que transmiten al ser escuchadas por los participantes. Esa textura de la voz a la que refiere la autora es tomada y usada como referente para someter a juicio el discurso del otro que pretende erotizarlos, según lo comentan los 4 sujetos de la investigación, permitiendo discernir y develar las intenciones que subyacen en el mensaje. De otro lado, el descubrimiento de dichas intenciones se logra gracias a la sensibilidad que poseen en el registro acústico como medio para filtrar la información, esta habilidad se traduce en la capacidad que tienen estos sujetos para entablar relaciones erótico/afectivas con otro que corresponda a sus intereses amorosos, todo esto gracias a no verse impedidos ni limitados por su condición en donde vivir la sexualidad se posibilita en virtud de todos los recursos que poseen, donde el referente acústico se convierte en un significante cargado

de gran valor por ser una vía para facilitar el acceso al conocimiento del otro al representarlo simbólicamente a partir de las sensaciones y sentimientos que pueda despertar mediante el sonido de su voz, y a su vez por dar cuenta que carecer del sentido de la vista no se traduce en vivir en la oscuridad ya que tienen acceso por medio de los demás sentidos al mundo de lo sensible puesto que viven e imaginan (ven a su manera) al otro (Oyarzabal, 2012).

Registro Somático

Poseer el sentido de la vista no es indispensable para percatarse de las expresiones corporales de los demás, pues para los participantes se debe prestar especial atención a dichas manifestaciones y en este orden se ve influenciado su criterio y proceder hacia el otro. No tiene que ver solamente con el trato que les puedan ofrecer sino con la manera en que ellos significan el acto mismo de la aproximación para el encuentro. Una de las condiciones que se prioriza en la interacción se refiere a la concepción que se tiene sobre la ausencia de su vista, para ellos resulta por demás desagradable que los subvaloraren como seres humanos por dicho motivo. Percibir que desde el principio hay un valor fundamental de respeto hacia ellos ubicándolos en una posición horizontal en el trato es un aspecto al que constantemente están alerta.

María: *“para mí el primer estrechón de manos dice mucho. Hay gente que te dice: “mucho gusto” y su saludo es frágil, como si uno fuera un bicho raro. Yo no tengo lepra! Para mí el saludo es fundamental. Como dirían los psicólogos “el primer diagnóstico de una persona”.*

En este sentido, se trata de aquello que pueden generar las personas con su presencia, todo aquello que logra movilizar en la subjetividad de los cuatro participantes. El elemento somático toma fuerza, pues el sentir del cuerpo no se limita al tacto y el roce de la piel sino a todo lo que lo corpóreo puede despertar en ellos.

Juan: *“Yo no creo que por mi condición sea más fácil entrar en contacto en comparación con un vidente solo que nos centramos más en esa parte; en lo que las personas nos producen con su presencia, no nos vamos tanto a lo visual; el cuerpo perfecto, el peinado perfecto, que si se ve bien, es más la sensación que te produce la cercanía de esa persona”.*

La presencia física despierta una suerte de protección, seguridad, apoyo, sosiego y una compañía que según ellos, reconforta en todo momento, y no necesariamente la necesidad de presencia física del otro la relacionan con su discapacidad o por estar atravesando un malestar físico o emocional, sino más bien por el vínculo o amor que ese otro les brinda. Al parecer la bondad del espacio físico está supeditada a la energía del ser amado. El valor que representa la presencia del ser amado es trascendental en el encuentro erótico de ellos y del mismo modo en la concepción misma del amor pues depositan gran parte de sus expectativas en ese ser que ha ganado su amor, donde la preocupación por el bienestar de la pareja está siempre presente y se convierte casi en un objetivo personal dentro de la relación amorosa, uno que va implícito y cubierto bajo el velo del sentimiento amoroso del otro hacia

ellos y de ellos hacia el otro. Tal como lo describieron:

Carlos: *“es que la pareja es alguien que tú sabes que te va a apoyar, que va a estar con vos en las buenas y en las malas, que está dispuesta a luchar contigo y está al lado del cañón con vos. Tú has visto que por ejemplo en una guerra un francotirador tiene siempre un compañero que está contigo, es algo así, es esa pareja ideal que está al lado mío recordándome los pasos que debo tomar, para ser una persona de bien, para sobrevivir y triunfar en la vida. Es el mensaje que yo veo en mi pareja”.* **María:** *“lo más importante es que mi pareja está siempre pendiente de mí, por ejemplo cuando yo estudiaba en la universidad estaba muy pendiente que yo estuviese bien con mis cosas académicas, siempre ha buscado que yo tenga bienestar y que no solo está conmigo porque yo sea solo la novia y tenga que mostrarla, sino porque se preocupa realmente por mí y lo nuestro. Tenerlo cerca es muy agradable y saber que está ahí como apoyo mucho más”.*

Aunque comúnmente se ha construido el imaginario social de que las personas ciegas no pueden ver ni siquiera imaginativa o simbólicamente hablando, queda al descubierto que ellos han logrado crear la capacidad de “ver sin ver” por medio de los diferentes canales de recepción de información que posee el ser humano, es decir, el contacto físico con el otro como lo es por ejemplo un estrechón de manos, puede constituir la oportunidad de recrear en su mente el tipo de lenguaje corporal que esta persona está empleando con ellos y hasta descifrar de alguna manera los tipos de gestos con los que se vuelcan a su encuentro, pues tal como menciona (Oyarzabal, 2004), “la mirada me toca” y ellos han desarrollado la capacidad de sentir en el contacto con el otro, hasta el

tipo de mirada que acompaña el despliegue corporal del otro. De acuerdo con Mandoki (2006), el uso retórico del cuerpo, es decir, del cuerpo que habla, la mirada del otro que produce efectos de valorización en tanto se interpreta a la mirada más allá del acto físico, porque esta puede reflejar lo vincular o el sentir de la relación que se ha establecido con el otro, pues las personas invidentes logran identificar en el lenguaje corporal de los demás el significado que estas personas le otorgan a su presencia.

Registro Escópico

Hay que mencionar además que para efectos de la seducción y el juego erótico el espacio físico tiene una gran incidencia ya que ésta no se produce regularmente en espacios públicos; las preferencias escenográficas de los participantes para el despliegue erótico o expresiones de amor de pareja giran alrededor de un entorno privado, en la intimidad de un ambiente donde no se sientan observados e intimidados por la presencia de terceros. Esto no quiere decir que todas las manifestaciones de afecto se cohíban al estar en presencia de alguien, ya que como se ha mencionado con anterioridad los participantes de este estudio sienten que viven plenamente su sexualidad y en este sentido se reservan gran parte de la expresión de sus sentimientos para ser evocados en escenarios más discretos.

María: *“Digamos que con Juan al comienzo el contacto físico como tal en ese entonces no se daba, porque él era muy tímido, pero cuando ya llegamos a un espacio de más confianza si llegaron los abrazos, los*

besos. En los primeros besos fue más bien buscando el espacio de cercanía que iba creciendo para un beso, yo creo que eso era lo que él hacía”.

No se puede asumir que el no poseer la visión les imposibilita sentir las miradas de los demás sobre ellos, y más aún cuando expresan sus afectos públicamente, son conscientes de que son vistos y que su actuar se roba la atención del espectador; es aquí cuando se trae a colación nuevamente el hecho mismo de que estas personas llenas de posibilidades y recursos para vivir su sexualidad son definidos y percibidos desde la falta. Así lo menciona:

Juan: *“las personas creen que uno no se da cuenta que lo miran extraño, eso se siente, las miradas se sienten, uno siente cuando alguien lo está observando o por lo menos a mí me ha sucedido, entonces uno sabe que uno está siendo observado y eso incomoda mucho [...] todos los espacios no son para demostraciones de afecto, todo tiene su lugar y en este caso me gusta en privado porque uno no siente esas miradas encima, eso indispono, además no todos tienen que estar presente cuando uno expresa lo que siente”.*

Retomando los aportes de Mandoki (2006) y en relación con los hallazgos se evidencia que los participantes de la investigación otorgan un valor trascendental a las características escenográficas donde pretenden llevar a cabo sus expresiones erótico/afectivas en tanto que éstas se cohiben al situarse en contextos poco amables en los que se sienten observados y señalados. Igualmente como lo Escópico no hace referencia solamente a la indumentaria sino que también refiere al escenario donde se lleva a cabo el ritual

amoroso, se apartan de la influencia que puede generar sobre ellos aquellas formas en que el otro adorna su cuerpo con el fin de erotizarlos, por el contrario deja de ser una exigencia o requisito, es decir, cuando ellos pretenden erotizar al otro sí se adhieren al empleo de adornos para el cuerpo, pero cuando el otro es el que los erotiza dichos adornos pasan a un segundo plano y más bien lo Escópico se relaciona aquí, con la capacidad que pueda tener ese otro de generar espacios de confort que alienten la expresión de los sentimientos experimentados en dicho momento (Kaplan, 1986).

De hecho, estas particularidades del espacio físico en relación con la evocación de sus sentimientos hace que los encuentros erótico/afectivos y la sexualidad en general se lleve a un nivel muy íntimo y personal, incluso en la que las experiencias amorosas no suele compartirse muy abiertamente en las conversaciones entre amigos o familiares ya que se reservan constantemente en su carácter privado al tratarse de un tema que no sienten la necesidad de compartir (De Toledo, 1998).

Conclusiones

Los hallazgos de esta investigación, permiten dar cuenta de las diferentes vías por las cuales los cuatro participantes del estudio, construyen o representan en sus universos simbólicos la imagen de ese otro al cual desean para erotizarlo y a su vez la forma en que ellos les brindan a los demás los indicios que se requiere para ser erotizados también.

La imagen que ellos representan del otro, toma forma a partir de la información que reciben a través de

los registros estéticos léxico, acústico, somático y escópico. En ese sentido, se identificó que la información que prima en dicha relación erotizante con el otro es la que se obtiene a través del registro léxico, pues para ellos el sentido de las palabras que expresan o reciben en el marco de la seducción se constituye en el elemento fundamental que posibilita la atracción y genera el deseo para ambas partes en ausencia de la vista. Esto sucede debido a que la palabra brinda la oportunidad de acceder a un mayor conocimiento de quien es la otra persona que se relaciona con ellos, pues ineludiblemente el contenido de su discurso va dibujando para los participantes una imagen específica de quienes son los otros, es decir, ven la “forma” del otro en la “forma” de sus palabras y de esta manera se proponen una estrategia discursiva para erotizarlos, así como también le comparten al otro el camino discursivo más acertado para erotizarlos a ellos.

A pesar de que el registro léxico y acústico aparecen estrechamente relacionados, en relación al segundo, los participantes hicieron énfasis en que no tienen un tipo de voz predilecta y que cuando se encuentran iniciando un acercamiento con alguien que les atrae, prefieren mantener un timbre y un tono de voz más neutral, tanto por parte de ellos así como también de aquel que quiere captar su atención, justamente para acceder a una información más clara de quien es el otro. Esto se debe al hecho de que para los participantes es muy importante que los demás les brinden un lugar de reconocimiento que no esté mediado por la falta, es decir, ciertas entonaciones por parte

de los otros en los primeros acercamientos podrían darles a ellos la sensación de que ese otro se acerca a ellos desde el lugar de “lastima”, por lo cual es muy importante que el otro supere esta etapa, modulando bien su voz para que no transmita el mensaje equivocado.

Cuando ellos escuchan la voz del otro procuran atribuirle un juicio de valor según las emociones que movilice en su interior en donde la atracción no está mediada en sí misma por las características de dicha voz sino por la representación subjetiva que hacen de ella teniendo en cuenta los sentimientos o actitudes que despierten en ellos. A partir de esto y a medida que el nivel de aproximación crece, ellos van demostrando paulatinamente transformaciones en las tonalidades de sus voces, tornándose a veces más sutiles y mimosas, brindando pistas cada vez más claras de querer avanzar hacia otro nivel de cercanía, este no se refiere necesariamente a una aproximación física, sino a todo aquello que involucra lo emocional; es la posibilidad de apertura que se expresa en un comportamiento amoroso, lo que abre la puerta para que el otro también haga transformaciones en la tonalidad de su voz.

Dentro del registro somático, es importante destacar que para los participantes resulta indispensable fortalecer al máximo las características físicas que poseen, pero a través de la indumentaria o adornos, pues ellos hacen uso de la totalidad de su cuerpo para erotizar al otro ya que aunque se mencionó con anterioridad que para ellos se privilegia la información proporcionada por el registro léxico,

esto no es sinónimo de que la erotización hacia el otro se lleve a cabo por una sola vía, de manera que por ejemplo elementos como el perfume o un buen aroma por ejemplo aumentan las posibilidades de éxito erotizante. De otro lado, la presencia física del otro amado despierta sentimientos de protección, seguridad, apoyo, sosiego y una compañía que según ellos, reconforta en todo momento, y no es necesariamente la necesidad de la presencia física del otro por motivo de “necesidad de ser socorridos” a causa de su discapacidad sino más bien por el vínculo o amor que ese otro les brinda, situación que debe ser manejada por el otro amado pues al igual que en el registro acústico ellos no desean que la compañía de estas personas pierda la cualidad de rol de pareja, tomando un matiz de tutelaje que se justifica en la ausencia de la visión.

Finalmente, resulta importante destacar que para los participantes es muy importante dar una “buena impresión” a través de su imagen lo que podría resultar paradójico por la ausencia de la vista. Decimos que “hasta” para los participantes es importante esto, debido a que como se mencionó al inicio del documento, nuestra sociedad da una exacerbada importancia a la imagen visual, convirtiéndose en una cultura de la imagen donde ni siquiera las personas que no poseen la capacidad de ver, desatienden dicho elemento “causar una buena impresión”. Por ejemplo su forma de vestir se torna más llamativa de acuerdo a las circunstancias que se vayan presentando, por lo cual se valen de distintos accesorios que como se dijo unas líneas atrás resaltan la

belleza y el atractivo dotando sus cuerpos de sensualidad y erotismo para el encuentro erótico.

Empero, aun cuando ellos desean corresponder a las exigencias sociales de la imagen para los encuentros erótico/afectivos con su ser amado, las preferencias escenográficas de los participantes para la expresión de sus sentimientos se confinan al escenario privado u oculto, donde no se sientan observados e intimidados a la vez que juzgados por la presencia de terceros. Esto no quiere decir que todas las manifestaciones de afecto se restrinjan al estar en presencia de alguien, pero es de su preferencia evocar su deseo por el otro en espacios discretos, lo cual deja al descubierto que aunque ellos experimenten una vida erótico/afectiva como lo hacen las personas videntes, su condición de “diferentes” ha hecho que los demás invisibilicen de ellos el componente erótico y esto no les permita sentirse plenamente acogidos en el entorno social.

En suma, se evidencia que la experiencia erótica en estos participantes trasciende el hecho de no poder acceder a la información procedente del canal visual, por el contrario está llena de posibilidades para construirse por las vías alternativas –ya mencionadas anteriormente- igualmente valiosas para cada uno de ellos y de las cuales se valen para sus encuentros erótico/afectivos.

Referencias

Alvarez Carril, E. (1999). Amor, Adolescencia y Postmodernidad. (E. Alvarez

- Carril, Ed.) *Rev. sexología y Sociedad*, 5(3), 9-12.
- Bataille, G. (1970). *Breve historia del erotismo*. (O. D. Barco, Ed., & A. Drazul, Trad.) Montevideo, Uruguay: Calden - de la bahía.
- Bermúdez Pérez, E. (Julio - Diciembre de 2009). Filosofía de la Razón Erótica. (E. P. Bermúdez Pérez, Ed.) *Revista Amauta*(14), 166 (19-29).
- Cabrilli, M. (12 de Abril de 2010). *Derrubando Barreiras.. Acceso para todos*. (M. Cabrilli, Editor) Recuperado el 6 de Agosto de 2014, de Entrevista con Naziberto Oliveira: http://derrubandobarreirasacesoparatodos.blogspot.com/2010_04_01_archive.html
- Carpintero, E. (Noviembre de 2013). Celebración del amor fundado en la alteridad. (E. Carpintero, Ed.) (69), 1-10.
- Da Silva, M. I. (2012). Amor sem restrições: Minha esposa me devolveu as cores do mundo que a deficiência me roubou - Amor sin restricciones: Mi esposa me dio los colores del mundo que la discapacidad me robó. *Ame (Amigos Metroviários dos Excepcionais)* (70), 1-4.
- De Toledo Bruns, M. (1998). educación sexual y deficiencia visual: el diálogo del silencio por el silencio del diálogo. *Vol. XVI*,(1).
- Espinoza, L. (2014). *Zócalo Saltillo*. Recuperado el 09 de Mayo de 2014, de <http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/erotismo-no-esta-vedado-a-discapacitados-visuales>
- FilmAffinity (Productor), Bortone, C., Sassanelli, P., Zape, M. (Escritores), & Bortone, C. (Dirección). (2006). *Rojo como el cielo* [Película]. Italia: FilmAffinity.
- Franco, M. M., Villameriel, O. T., & Cantero López, L. (2006). *Sexualidad y Mujer con Discapacidad. Aportaciones, Buenas prácticas y Guías*. Madrid, España: UNIÓN EUROPEA. Employment, Social, Affairs And Equal Opportunities DG.
- Galeano M, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo editorial universidad EAFIT.
- Giddens, A. (1992). Amor, compromiso y el nuevo modelo de relación afectiva. En A. Giddens, & A. Giddens (Ed.), *La Transformación de la Identidad. Amor y erotismo en las sociedades modernas*. (H. A. Benito , & G. © Anthony , Trads., Segunda 1998 ed., pág. 64). Madrid, Segunda Edición Cátedra Teorema, España: Catedra.
- Godínez Aldrete, A. (Febrero de 2012). Aprendiendo a amar. Ganar terreno al odio. *Rev. Replicante, Archivado en: Destacados, El amor, el odio y otros sentimientos, Febrero 2012*, 1-7.
- Heredia Basail, M. C. (2009). Artes plásticas: La comunicación de la experiencia artística en las personas con ceguera.

- (A. P. Cáceres, Ed.) *arteUnacomUnidad. Espacio de arte Múltiple, Tesis*, 21-64.
- Kaplan, L. J. (1986). Narcisismo II: Ars Erótica y Sueños de Gloria. En L. Kaplan, & L. J. Kaplan (Ed.), *Adolescencia: El adiós a la infancia* (Reimpresión ed., Vol. 106, pág. 342 páginas). Buenos Aires, Argentina: Paidós. Biblioteca de Psicología profunda.
- Literat, B. (5 de Octubre de 2013). *Sentir y Pensar: La medicina*. (Sentirypensar.com.ar, Editor) Recuperado el 14 de Mayo de 2014, de Sentir y Pensar: La medicina: <http://www.sentirypensar.com.ar/nota171.html>
- Lopes de Oliveira, N. (--- de --- de 2002). *Minhateca*. Obtenido de http://minhateca.com.br/VanguardiaCultural/Biblioteca+%28por+L*c3*adngua%29/Portugu*c3*aas/Do-sentido...-pelos-sentidos...-para-o-sentido...--Elcie-F.-Salzano-Masimi%281%29,51478399.rtf
- Mandoki, K. (2006). *Estética cotidiana y juegos de la cultura: Prosaica I* (Primera ed., Vol. I). (K. Mandoki, Ed.) Ciudad de México, México: Siglo XXI.
- Mandoki, K. (2006). *Prácticas estéticas e identidades sociales - Prosaica II* (Katya Mandoki ed., Vol. I). (K. Mandoki, Ed.) Ciudad de México: Siglo XXI - CONACULTA- FONCA.
- Martínez Sola, F. (2003). *La Erótica del Encuentro*. COCEMFE-ASTURIAS.
- Migotto Certeza, L. (s.f.). *La sexualidad de las personas con discapacidad*, Traducción libre del artículo originalmente escrito en portugués. (ASODISPRO, Editor) Obtenido de ASODISPRO, Personas Productivas Con Discapacidad: <http://www.asodispro.com/index.php/comunidad/sexualidad/125-la-sexualidad-de-las-personas-con-discapacidad>
- Nieto Roa, G. (Productor), & Nieto Roa, G. (Dirección). (1980). *Amor Ciego* [Película]. Colombia: CentauroGroup.
- Ortega, A., M. (s.f.). Diversidad sexual en la discapacidad: una realidad invisibilizada
- Oyarzabal, C. (25 de Abril de 2012). Entrevista a: Cristina Oyarzabal. (E. Cueto, Entrevistador) <http://www.elsigma.com/entrevistas/entrevista-a-cristina-oyarzabal/12392>. Buenos Aires.
- Oyarzábal, C. (15 de Enero | de 2003). *Rionegro.com*. Recuperado el 3 de Septiembre de 2014, de Rionegro.com: <http://www1.rionegro.com/arch200301/s15g08.html>.
- Oyarzabal, C. (2004). *Torcer el destino: Psicoanálisis - Educación Especial*. (Primera ed.). (C. Oyarzabal, Ed.) Buenos Aires, Argentina: Letra viva.

- Oyarzabal, C. (28 de Diciembre de 2006). *Página 12*. Recuperado el 12 de Agosto de 2013, de *Página 12*: <http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-78307-2006-12-28.html>
- Peirano, S. (10 de Agosto de 2014). *Mitología de la sexualidad especial*. Recuperado el 12 de Agosto de 2014, de *Mitología de la sexualidad especial*: <http://sexualidadespecial.blogspot.co.uk/>
- Peña, S., N. (2012). Mirada invidente en ojos de artistas. Imágenes y ausencias. *Arte, educación y cultura. Aportaciones desde la periferia*. Recuperado de http://www.educacionartistica.es/aportaciones/1_comunicaciones/visibilizacion/214_pe%C3%B1a_mirada_invidente.pdf
- Riaño, E., & Nota Republicada por vanguardia.com.mx. (6 de Julio de 2012). <http://www.discapacidadonline.com>. (vanguardia.com.mx, Ed.) Recuperado el 26 de Agosto de 2014, de <http://www.discapacidadonline.com>: <http://www.discapacidadonline.com/amor-discapacidad-2-historias-superaron-ladversidad.html>
- Rodriguez, D., S. (2013). Diversas capacidades, distintas discapacidades: relativismo sensorial y plasticidad de la percepción. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*. 7(2). 179-191. Recuperado de <http://www.intersticios.es>
- Rojas, E. (2006). Amor y Sexualidad. (E. Rojas, Ed.) *Humanistas, Amor y Sexualidad (I y II)*(10), 1-17.
- Sopena, C. (2014). Amar: entre lo mismo y lo otro. *Relaciones: Serie Freudiana (LXXV)*, 1-9.
- Soto, N. H. (2010). *Identidad y separación en el proceso adolescente. Aproximaciones psicoanalíticas*. Universidad de Chile. Santiago de Chile: Memoria para optar al título de Psicóloga.
- Tarrio, S. (2012). Sujeto, Subjetividad, Psicoanálisis y Psicología Social Sociológica. La violencia de su interpretación. (<http://borromeo.kennedy.edu.ar>, Ed.) *Revista Borromeo, Año 2012 (N° 3)*, 1-14.
- Téllez Trejo, M. (5 de Agosto de 2014). *Sexualidad y Discapacidad.org*. (S. y. Discapacidad.org, Editor) Recuperado el 21 de Septiembre de 2014, de *Sexualidad y Discapacidad.org*: http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:SC8DsNT-w1wJ:sexualidadydiscapacidad.org/index.php%3Foption%3Dcom_content%26view%3Dsection%26layout%3Dblog%26id%3D17%26Itemid%3D55%26format%3Dfeed%26type%3Drss&hl=es&gl=co&strip=0
- Villa Abrille, M. E. (2012). Sexualidades en las Diversidades Funcionales.

*Revista de la Sociedad
Argentina de Sexualidad
Humana (SASH), 1-8.*